

El Centinela.

Periódico Liberal Democrático de la Marina

CAMBIO DE ESCENA

Acabó la escena cómica de la política. Los amigos de las conjuras, los ambiciosos del poder, los carentes de ideales y aun de programas, los del medio ambiente acomodaticio, cayeron estrepitosamente, sin gloria y sin honor, en medio de la mayor indiferencia.

Villaverde contra Silvela y Maura, como Moret contra Montero y Canalejas, han recibido su merecido.

No está la patria tan holgada y las necesidades públicas tan satisfechas, que podamos aguantar la comedia.

Las conjuras, los contubernios, las intrigas solo pueden servir á intereses personales, y ya es llegada la hora de que las ambiciones de medro desaparezcan para dar paso franco y expedito á los ideales, á los programas que llenen las necesidades públicas.

Creyó Moret que apoyándole Villaverde lograría la jefatura liberal. Creyó Villaverde que apoyándole Moret lograría la jefatura del partido conservador. ¡Ilusos! No pensó Villaverde en que Moret tiene mala sombra. No pensó Moret en que Villaverde es demasiado pequeño para dictador.

Los conservadores de la mayoría de la Cámara no podrán olvidar que Villaverde vino al poder mediante una conjura contra el verdadero jefe, el Sr. Silvela.

Los liberales en su mayoría no podían olvidar que Moret no era liberal desde el momento que se amparaba de un conservador.

Retirado Silvela de la política activa, como jefe, por desengaños sufridos á causa de los manejos de Villaverde, era natural que apoyase al que fué víctima con él, y ahí tenemos á Maura de jefe de Gobierno, y mañana de jefe del partido conservador.

Escamado Montero Ríos con los trabajos de zapa de Moret y sus tendencias bien conocidas, era natural, como demócrata, que buscara el apoyo de Canalejas y con él formase el partido liberal democrático, que es el que sustituirá en breve al partido conservador en el mando.

Y como por desgracia nuestro jefe ya es de edad avanzada, bien por achaques propios de los años, bien por otra mayor desdicha, mañana, el Maura del partido liberal democrático será Canalejas.

Canalejas y Maura son los dos hombres del porvenir, no solo por sus propios talentos, sino también, y esto es lo principal, porque encarnan las dos tendencias de la opinión, la una de avance y la otra de moderación.

El hombre de la nivelación quedó nivelado, el del saneamiento, saneado; el de la conjura, conjurado. Cayó para no levantarse jamás. Enterrado ya, que la tierra le sea leve.

El hombre de las ambiciones sin medida, el político del negocio, el que á toda costa quería ser jefe del partido liberal, el que no tuvo escrúpulos para rasgar el programa de Marzo, ni para ofrecer oros y moros á los diputados liberales, ni para perseguir á un compañero de Gabinete en sus propagandas, ni para postrarse á los pies del Papa, ni para humillarse á Villaverde, ha pedido la jubilación como catedrático de la Central. Y queda en todo jubilado. Que la

jubilación por lo ganado en su cátedra y por lo ganado en política, le sea provechosa, ya que después de la indemnización Mora y del pleito de los frailes de Filipinas y de otros casos y cosas, que no es menester nombrar, no pudo conseguir que fuese ley el famoso proyecto contra la difamación.

Vayan benditos de Dios Villaverde y Moret con la música á otra parte y venga el cambio de la escena política cómica por la escena de la política seria y fructífera de Silvela-Maura y Montero-Canalejas.

Medidas urgentes

Es imposible permanecer estúpidamente sordos é indiferentes á los ayes de los vencidos en la lucha por la existencia.

CÁNOVAS DEL CASTILLO

IV

No se nos arguya que las condiciones orográficas de nuestro suelo no permiten la extensión de cultivo que tienen otras naciones, porque en contraposición de este argumento tenemos una distribución de ríos tal que con facilidad podemos formar infinidad de canales de navegación y de riego que recompensarían con creces la improducción de otros terrenos. Algunos pueblos de la provincia de Alicante constituyen un magnífico ejemplo de que puede producir el terreno que muchos consideran improductible.

Es un hecho que puede probarse á toda hora, porque está á la vista del observador, que una tercera parte, por lo menos, del territorio español, permanece de barbecho, lo cual se puede suprimir atendiendo al cultivo incesante por medio del trabajo y de los abonos, como hacen todos los países, no sucediendo tal abandono más que en España.

La obligación de plantar árboles en todos los montes, linderos de fincas, carreteras y caminos, aumentaría las lluvias, como tenemos ejemplos en algunos puntos de España, con lo cual aumentaría la producción y tendríamos maderas útiles, que en el mundo van disminuyendo y encareciéndose por lo mismo.

En muchas regiones de nuestro territorio se puede producir la seda, el algodón, el tabaco y hasta el café y los gobiernos lejos de dictar medidas que desarrollen estos cultivos, persigue criminalmente á los labradores en cuyos campos encuentra una mata de tabaco, matando con su abandono y prohibición fuentes de riqueza pública para favorecer á los monopolizadores y enviar al extranjero el dinero que podría quedarse en el país.

Por otra parte la falta de caminos carreteros vecinales, la escasez de carreteras, los pocos caros y abandonados ferrocarriles impiden la extracción de los frutos agrícolas porque el importe de su conducción no les permite la competencia, así como los pocos y mal acondicionados puertos no dan facilidades para la exportación, ni los tratados de comercio alcanzan ventajas para nuestros productos en los mercados extranjeros.

Una ley de colonización dentro del propio territorio peninsular, que diera facilidades y evidentes privilegios y ventajas, sería una medida acertada y reproductiva, no solo por el aumento de riqueza nacional,

sino también de población, evitando esas emigraciones que desangran á la patria. Y no solo se daría empleo en el propio país á los que por miseria lo abandonan, sino que inmigrantes de otras naciones acudirían á nuestro suelo, así como van á otros donde hallan ventajas y en pocos años veríamos aumentar la producción y la población.

Así como el Estado ha dado leyes para la ejecución de la expropiación forzosa de fincas rústicas y urbanas cuando con ella se favorecen los intereses públicos, así deben dictarse leyes de expropiación forzosa de todos aquellos campos improductivos ó que no producen lo que debieran producir, con lo cual la propiedad se subdividiría y pasando al proletariado en condiciones factibles y equitativas, se conseguiría el aumento de la riqueza pública, mayores ingresos para el Tesoro nacional y un grande alivio para la gente desheredada, que al tener pan, no pensaría en formar sociedades de resistencia, hijas solo del hambre.

Bancos agrícolas ó sociedades de crédito apoyadas indirecta ó directamente por el Gobierno, deberían atender las necesidades de los colonos ó nuevos propietarios, hasta que estos creasen fuerzas para vivir y progresar independientemente, auxilio nunca quebrantado, puesto que el mejoramiento de las fincas sería suficiente garantía, máxime cuando podrían crearse inspecciones que obligaran á trabajarlas ó perder, en caso contrario, los derechos adquiridos para traspasarlos á otros que cumplieran.

El progreso en todos los casos sería eficaz si en cada municipio hubiera una dirección del cultivo que ha de menester cada finca, según las condiciones del terreno y de clima y además hubiese un número de profesores ambulantes que instruyeran á los labradores en agricultura.

Precisa poner mano á la obra de levantar al proletariado, instruyéndole y mejorando su situación, si queremos oponer términos jurídicos á la revolución social que se avecina, pues solo podrá impedirse evolucionando sin detenciones. Así lo comprendió el talento colosal del papa León XIII, Cánovas del Castillo con sus palabras semiproféticas, Canalejas al hablarnos de *latifundios* é infinidad de hombres ilustres de todos los países, cuyos nombres y opiniones sería prolijo citar.

Respetamos y defendemos el derecho de dominio el más perfecto y completo de todos los derechos; pero necesidades apremiantes de la actual sociedad hacen que ese derecho se limite. La utilidad pública está antes que la utilidad particular, y en este sentir, sin perjuicio grave para ésta es un deber atender á aquella.

El mundo marcha á pasos agigantados. Es impetuosa la corriente del progreso. Inútil y contraproducente es oponerse y precisa no estar quietos y menos formar muros de resistencia.

Pasó, pasó para no volver jamás el dominio individualista; pasaron para siempre la coacción y la violencia contra los naturales derechos del hombre. La sangre azul ha perdido el color y el cacique y el magnate están heridos de muerte. En vano es que la teocracia, apartándose de las máximas del Evangelio, insista en retener su dominio civil sobre los creyentes, y necio que los hombres adinerados pretendan que la sociedad se forme de un núcleo de siervos ó esclavos.

Los peligros de hoy—ha dicho el conservador Sr. Dato—no están en los trastornos políticos, sino en los trastornos sociales. Nadie encontrará masas, pueblo, para hacer una revolución política; pero le saldrán al paso para intentar una revolución social.

Es imposible permanecer estúpidamente sordos é indiferentes á los ayes de los vencidos en la lucha por la existencia.

El primer paso debe darse en la cuestión agraria, cuya necesidad y justicia hemos evidenciado en este escrito. Que nadie se asuste: no tratamos de repartir la riqueza, sino de la cantidad de riqueza á repartir.

¡Vaya una honradez intachable!

Vall de Alcalá y Diciembre 1903

Sr. D. Francisco de A. Cabrera.

Muy señor mío: Leído el último número de EL CENTINELA que con tanto acierto dirige usted, he visto que *El Amigo del Pueblo* de Denia, refiriéndose á la historia política del Sr. Torres de Orduña en la Marina la considera honrada é intachable.

Honradez y caballerosidad reconozco en su personalidad; pero de ser el Sr. Torres un caballero honrado á que su política sea honrada, hay mucha diferencia.

Al cacique que como D. Antonio Torres de Orduña dirige una política en los tres distritos de la Marina, y no se toma interés en averiguar si la administración que llevan sus amigos es acertada y correcta, sino muy al contrario, desoyendo los lamentos de un pueblo que se queja con razón, les deja en la más completa libertad para que sacien todos sus apetitos, no puede en manera alguna decirse que su política es acertada, honrada é intachable.

Al cacique que como D. Antonio Torres de Orduña apoya y sostiene en sus puestos á un Barceló en Vall de Guadalest ó un Bas en Benimantell y un Boneda en Vall de Alcalá, no puede decirse que su política es honrada é intachable.

Al cacique que con toda su influencia acude á los centros oficiales y recomienda que los expedientes instruidos en contra de sus apoyados, bien por malversación de fondos, bien por alcances en la administración ó recaudación municipal, *no salgan á la luz*, y si salen sean resueltos contra toda justicia en favor de los perseguidos, no puede decirse que su política sea honrada é intachable.

Al cacique que por medio del apoyo que le dá la situación, sostiene la resolución por la Comisión provincial de Alicante de un expediente instruido por el Ayuntamiento de Vall de Alcalá contra D. Antonio Moncho Pont, vecino de Muria, por alcances de algunos miles de pesetas, que le resultan en la recaudación de consumos que ha estado á su cargo, no puede en manera alguna decirse que su política sea honrada é intachable.

Al cacique que apoya á Hermenegildo en Parcent, y ve con la mayor indiferencia que como consecuencia de este apoyo perjudicial para los intereses del pueblo se le separa de sus filas el caballero, el honrado, el hombre digno de toda consideración, D. Joaquín Pérez, y no accede inmediatamente á enterarse de las causas que hayan podido producir la separación, para juz-

RAZÓN Y FUERZA

Por Francisco de A. Cabrera

Esta obra, encuadrada lujosamente en tela inglesa, con viñetas oro y colores, se compone de cerca de 1.000 páginas folio, papel superior é ilustrada con más de 400 grabados y fotografías.
Es una novela histórica muy interesante de la vida y costumbres de Cuba.
Se han hecho tres ediciones de esta obra y se han vendido más de 8.000 ejemplares.
La obra vale 12 pesetas, franca de porte.
Los pedidos á su autor, D. Francisco de A. Cabrera, Villa Amelia, BENISA.

Dentista.-D. Bartolomé Molleja

Cirujano-dentista.-BENISA

GRAN CASA PARA VIAJEROS

DE LA

SEÑORA VIUDA DE SAMPER

San Fernando, 25, ALICANTE

Magníficas habitaciones elegantemente decoradas con preciosas vistas á los principales paseos y al mar.
Es el punto más céntrico y hermoso de la capital.—Coche á todos los trenes.—Se habla francés é inglés.—Excelente trato.—Precios económicos.

Andrés Castells Ivars

ALBAÑIL

Especialista en enlucidos, terrados, y demás obras hidráulicas
La enseñanza en el extranjero le ha hecho poseedor de conocimientos especiales que evitan en sus enlucidos el salobre y la filtración de agua, tan impermeable, que el agua no puede filtrarse.
Es autor del enlucido ó granito, titulado granito de oro y color piedra.
Dirigirse á su nombre, calle de San Antonio, 29, Benisa.

ABONOS QUÍMICOS

DE

Francisco de A. Cabrera

BENISA

Almacenes de guanos para el cultivo de trigos, viñas mcsotel, alfalfa, maíz, arroz, olivos, almendros, hortalizas.
Precios los más económicos.
Análisis garantizados.
Los sacos son de quintal y de 75 kilos, según se pidan.
Los resultados que han dado los guanos del Sr. Cabrera, en los dos últimos años, en los cuales ha perfeccionado su fabricación, son públicos en los pueblos de la agrícola comarca de la Marina.

Depósito de Básculas

DE

ANTONIO PEDRÓS

GATA

Hay existencias de dos tamaños de básculas: la mayor que admite hasta el peso de 200 kilos sobre los fieles centros de armazón y las del tamaño inferior que resisten hasta 75 kilos.
Perfecta construcción, resistencia y economía.
Las mayores solo valen 37,50 pesetas.—Las inferiores, 27,50 ídem

ROSENDO MOLINA

Calle Dolores.—Cocentaina

Establecimiento de alta novedad en paños catalanes

Gran surtido de mantas de todas clases, á precios de fábrica

Los géneros que vende Rosendo Molina están sumamente acreditados en toda la provincia por su buena calidad, baratura y duración.—Establecimiento: calle Dolores.—COCENTAINA

El Centinela

Sr. D.

Andrés Rojas Jerez

PRACTICANTE EN MEDICINA Y CIRUJÍA, CON TÍTULO

Extrae, limpia y empasta muelas.
Pinos—BENISA

BAUTISTA LLORET

Calle de San Salvador.—BENISA

En este taller se venden, se trabajan y se componen toda clase de objetos de plata y oro á precios reducidos.
Prontitud y esmero.—San Salvador.—BENISA.

Taller Fotográfico

DE

Cayetano Cervera Pineda

Plaza de la Constitución.—BENISA

Se hacen ampliaciones al lápiz.

IMPRENTA DE REUS

ALICANTE

Plaza de Isabel II, núm. 6 (Junto á Correos)

Confección pronta y esmerada de cuantos trabajos se relacionan con este ramo

consejo en favor de sus amigos que de sus adversarios. Nosotros no sabemos cuándo llegaremos; pero si sabremos, cuando lleguemos, cómo hemos de gobernar, y eso es lo que voy á decir tan brevemente como vuestro natural cansancio y el mio consentían.

Para que nadie nos escatime las horas, no queremos regatear á nadie los días; pero no sentimos impacioncia. Cuando el Poder no es un provecho, sino una carga, antes se teme que se desea; nosotros lo tememos, pero no es lícito predicar ideas y reformas y negarse luego á sentarse ahí, en la piedra de toque del Gobierno y del banco azul. No; en este caso, para la hermosa retórica es el Ateneo ó la Academia; el hombre político que traza reformas debe realizarlas desde ese banco; por eso consideramos el Gobierno como una carga, y á él llegaremos cuando se haya descompuesto más de lo que está, si eso cabe, la situación conservadora, cuando echéis tierra sagrada sobre ese cadáver insepulto, cuando hayamos acreditado que tenemos con nosotros la opinión viva de toda aquella parte del país que no está incorporada á las crudezas dictatoriales de los caciquillos de ciertas provincias.

Llegaremos por la fuerza de la opinión, con la autoridad que quiera concedernos el imperio de nuestras ideas en la conciencia colectiva del país; llegaremos como deben llegar al Poder los partidos, en sus relaciones con el país y con la Corona, para decirle al país la verdad si tiene con-

fianza en nosotros, y para decirle á la Corona también que el oficio de ministro es el de una conciencia bien poseída de su responsabilidad, que no se llega al Gobierno ni se proponen soluciones al Rey si no van ajustadas á la inflexible norma del criterio elaborado en la propaganda, y nosotros tenemos compromisos públicos, notorios y solemnes, y con esos, y no con otros, podemos gobernar, y en ellos perseveraremos con la misma firmeza con que expresamos ahora que lo realizaremos todo después.

Suceden cosas muy raras, y es que los Reyes no tienen norte en la expresión del sufragio electoral; no lo tienen, porque al cuerpo electoral le falta vigor, y el que tiene se lo sustraemos nosotros; no tienen brújula en las tornadizas mayorías parlamentarias de todos los partidos, que fácilmente se descomponen y se dividen. No tienen tampoco oriente en la continuidad de los Gobiernos, porque varios hombres de un mismo partido ofrecen sucesiva y hasta simultáneamente contradictorias soluciones, y un gobernante entra pensando una cosa y concluye proponiendo otra.

Nosotros queremos una gran cantidad de pensamiento en nuestra propia fuerza política. Gobernaremos como ha de gobernar un partido liberal y democrático; gobernaremos con la convicción profunda de que en España una de las primeras necesidades es vigorizar, robustecer, la disciplina social; pero que la disciplina social no se vigoriza con cargas de la Guardia civil,

ni con torturas á los presos (Rumores), ni con provocaciones á los partidos extremos, sino en el ambiente de un respeto estricto á la legalidad, huyendo de estados de fuerza y de situaciones transitorias, porque esas son como la fiebre en la enfermedad, que excita un momento y consume después.

Si fijamos la vista en la opinión, no podremos menos de disponer el ánimo á no subir sino cuando sea la hora, y á saber marchar cuando la hora llegue. Para los hombres que tienen convicciones y las sirven, la hora llega cuando han realizado su obra; para los que no las tienen, ó no saben servir las, la hora debe llegar en seguida, porque cualquier momento más que tardan es un obstáculo para que hagan otros la obra que ellos no saben hacer. Esta es la única alusión que yo me permito dirigir á las fuerzas políticas que están enfrente. Nosotros no hemos intervenido ni intervendremos jamás en vuestras luchas interiores; pero si tenemos que decirnos que queremos contender con un Gobierno y un Gobierno no es un grupo de nueve hombres, por respetables que sean, que se sientan juntos ó alternativamente á veces, pues juntos no caben, en el mismo banco.

Un Gobierno es un pensamiento; un Gobierno es una autoridad; un Gobierno es una fuerza, y ahí no hay pensamiento idéntico, ya lo visteis ayer: cada ministro sale por su registro. Yo diré que la energía, la fuerza, la autoridad en mi modesta esfera cuando goberné fueron respetuo-

sas del Derecho, pero al mismo tiempo firmes para imponer el respeto de la ley; pero vosotros tenéis intermisiones epilépticas; dais batallas en el Parlamento; quebrantáis las relaciones de los hombres públicos en él; creáis dificultades, con las que nosotros lucharemos, y luego, fuera de aquí, la anarquía mansa, la perturbación constante; sois un peligro, porque sois una imprevisión, y gobernar, es ante todo, prever.

Ya lo discutiremos otro día. Por hoy, yo sólo quiero quede en vuestra mente la expresión de mi gratitud sincera por la benevolencia que me habéis dispensado, y además una convicción, la de que, respetando á todo el mundo, considerando á todo el mundo dispuesto á que nuestros debates sean como deben ser, acomodados á las condiciones de un Parlamento tan culto como el Parlamento español, si se desnaturalizan nuestras doctrinas, si se ponen en ridiculo nuestras personas, si se insiste en presentarnos al país como apóstatas de nuestras ideas, ¡ah!, entonces, vehemencias de ayer y vehemencias de hoy. Perdonadme; pero yo lo puedo sufrir todo, lo puedo soportar todo, me resigno á todo y me callo; pero á que me pintéis como yo no soy, que me hagáis aparecer como otro de lo que fui, á eso, jamás (Aplausos.)